



Opinión • 7 de mayo de 2026

La Juventud: Un Defecto que el Tiempo Cura

Por Francisco Rodríguez-Castro, Presidente & CEO

En la vida hay una realidad silenciosa en la juventud que solo se descubre cuando ya no se tiene. Es una crueldad que no duele en el momento —porque la juventud anestesia todo con su energía irrefrenable y su convicción de eternidad— sino después, cuando uno se sienta a recordar y comprende cuánto no supo ver.

La juventud es, en efecto, un defecto. No porque sea mala. Sino porque resulta ser incompleta.

El joven tiene prisa. Corre hacia el horizonte sin entender que el horizonte no es un lugar al que se llega, sino una dirección en la que uno camina. Tiene certezas absolutas sobre asuntos que aún no comprende y tiene el vigor para defenderlas con una pasión que intimida a quienes ya saben que la verdad, casi siempre, tiene más de un lado. Confunde intensidad con profundidad. Confunde velocidad con avance. Confunde el ruido con la sustancia. (↓ se eliminaron dos "confunde" redundantes)

Sin embargo, nadie puede culparlo. Ese es precisamente el defecto: que no sabe que lo tiene.

Hace más de treinta años cargué mi título universitario bajo el brazo, conseguí mi primer trabajo en cuestión de meses y salí al mundo con la seguridad de quien cree haberlo entendido todo. Tenía veintipocos años, energía ilimitada y una confianza que no admitía dudas. Lo que no sabía entonces es que toda esa preparación apenas alcanzaba para lo más exigente: aprender a vivir con la incertidumbre. (↓ frase explicativa condensada)

La madurez no llega en una fecha señalada en el calendario. La cura es lenta, como toda cura verdadera. Va llegando con las cicatrices, con las promesas que se rompieron, con los proyectos que fracasaron y con los que, contra toda expectativa, salieron bien. Va llegando cuando uno aprende a escuchar más que a hablar, a preguntar más que a afirmar. (↓ se suprimió "a resistir la tentación de tener siempre la última palabra")

El tiempo no nos roba la juventud. Nos la canjea. Nos quita la invulnerabilidad y, a cambio, nos da algo mucho más útil: el criterio.

Nos quita la arrogancia de la inexperiencia y nos entrega la humildad que solo nace de haber estado equivocados muchas veces y de haber sobrevivido a ello.

Reconocer este defecto no es una invitación a la nostalgia ni al desprecio hacia los jóvenes. Es una invitación a la compasión —y a la responsabilidad. Los que ya están curados tienen el deber de enseñar sin humillar, de corregir sin destruir. Porque la juventud no es un enemigo que vencer.

Porque la juventud no es un enemigo que vencer. Es una etapa para atravesar, y los que ya la atravesaron deben dejar la puerta abierta, no cerrarla con llave.

El joven que lee estas líneas las desestima porque no puede verse a sí mismo como alguien con defectos estructurales. El hombre o la mujer que ya tiene tiempo vivido las lee y sonríe, no con superioridad, sino con el reconocimiento tranquilo de quien mira hacia atrás y entiende el camino.

La juventud es un defecto que se cura con el tiempo. Pero mientras dura, también es la única medicina que hace creer que no se necesita ninguna.

Ese es, exactamente, el caso de los estudiantes que han decidido cerrar la Universidad de Puerto Rico al filo del final del semestre. No se trata de si sus reclamos tienen fundamento —ese es un debate separado y legítimo. Se trata de algo más elemental: ¿entienden el daño que se están haciendo a sí mismos?

Las administraciones cambian. Los rectores se van. Las políticas se renegocian. Pero un semestre incompleto no se negocia: queda en el expediente, retrasa la graduación, interrumpe las becas y compromete el futuro de todos.

Protestar es un derecho. La indignación ante la injusticia puede ser, incluso, una virtud. Pero cerrar una universidad a semanas de que sus propios estudiantes completen su semestre no es un acto de poder, es un acto de autolesión colectiva disfrazado de heroísmo.

La pregunta no es política. Es personal, dentro de diez años: ¿qué verán cuando miren hacia atrás?

La Juventud: Un Defecto que el Tiempo Cura